



Conversaciones con el Hno. Philip Pinto, cfc
Seminario web del 19 de mayo de 2020

Seminario web basado en el Suplemento de 2019 a
las Líneas de Orientación para la Formación de 2014

Enlace de la grabación en español: <https://youtu.be/-Tgg1PI0rNQ>

Monique: Bienvenidas/os a este segundo de cuatros seminarios con el Hermano Philip Pinto.

Brevemente les pasaré las instrucciones del seminario y luego comenzaremos. Esta vez, hemos añadido la traducción al portugués, esperemos que funcione dentro de un momento. Así que, por favor, elija su idioma en la parte inferior de su pantalla.

Nuestras intérpretes para esta sesión son: Daniella para el español, Julie para el francés y Vivian estará con nosotras/os, después de un momento, para el portugués y Mariella para el idioma italiano y me gustaría mencionar que para el idioma italiano hay que hacer clic en la bandera rusa.

La presentación del hermano Philip va a durar 45 minutos y el tiempo restante será para preguntas. Para presentar una pregunta, por favor escribala en el recuadro del chat. Al escribir su pregunta ayuda a las intérpretes a traducirla fácilmente. Así que, por favor, no usen la opción de preguntas y respuestas. Después de escuchar la respuesta a su pregunta, si quiere discutirla más, puede levantar la mano, yo le daré el micrófono.

Este seminario web será gravado y publicado en la página web tan pronto como sea posible en 5 idiomas. Y ahora cedo la palabra a usted hermano Philip.

UNA NUEVA HISTORIA

Hermano Philip: Saludos a todas/os ustedes desde Chandigarh, India. Gracias por volver a esta segunda sesión. De nuevo quiero recordarles que estoy compartiendo ideas sobre las implicaciones de una formación para el mundo de hoy y según nuestra espiritualidad emergente. Y vuelvo al punto que dejamos la semana pasada. Estoy muy agradecido por las preguntas que ustedes me han planteado. Agradecido porque esto me ha ayudado a ver dónde están ustedes y quiero abordar algunas de las preguntas, hoy. Quiero recordarles que la sabiduría no viene aquí de mí. La sabiduría está con ustedes, particularmente, cuando ustedes se reúnen en comunidad. Es allí donde la sabiduría se encuentra. El Evangelio nos dice que

cuando uno o dos están reunidos en mi nombre yo estoy en medio de ella/os, es muy, muy cierto. Por lo tanto, las/os animo a que una vez que hemos terminado, el trabajo realmente empieza. Y ustedes tienen que buscar, aclararse, profundizar cada vez más cuando ustedes estén en comunidad. Cada vez más debemos volver nuestra mirada hacia el otro y compartir los secretos de nuestro corazón, como decía el cardenal Newman.

Hoy, voy a hablar de la Nueva Historia. A pesar de que llamemos esto “una nueva historia”, empezó con el tiempo mismo. Puedo indicar solamente algunas de las implicaciones de esta nueva historia, no voy a entrar en el mundo científico. La foto que ustedes ven está sacada del telescopio Hubble en el momento en que fue lanzado. Este año es el 30º aniversario del lanzamiento del telescopio Hubble. Realmente nos hace ver unas imágenes sorprendentes de nuestro universo. Por primera vez estamos viendo nuestro universo de una manera que nunca lo hemos podido imaginar. Recuerdo hace 30 años cuando vimos la primera imagen, fue realmente sorprendente. Lo importante que hay que recordar es que el universo siempre existió. Pero por primera vez tuvimos los ojos para verlo a través del telescopio y el telescopio fue nuestras lentes. Y tantas cosas están ocurriendo en nuestro mundo, hoy. Estamos teniendo ‘ojos’ para ver lo que está ocurriendo. No podemos pretender que el universo no existe. Cuando el conocimiento nos llega, nuestras actitudes cambian. De lo contrario estamos viviendo en la negación. Por lo tanto, las/os invito a abrir sus corazones, a abrir sus mentes a lo nuevo. No teman lo nuevo, abrácelo. Acéptelo. Este es el Espíritu que nos habla. Quiero empezar en lugar de una oración con un video. Algunas de ustedes lo habrán visto, pero pienso que es importante mirar de nuevo, dura cuatro minutos y medio. Es muy interesante y pienso que es muy hermoso este video.

(El video era de *Holland’s Got Talent*), una niña de 5 años cantando ópera. Miren eso.

¿Qué te está diciendo? ¿Cuáles son tus sentimientos al mirar esto, cuando ves un talento tan extraordinario como esto? ¿Qué te dice? ¿Cómo te sientes? Quédate con tus sentimientos. Volveré a esto en un momento. Lo que acabas de ver es fundamental, crucial para entenderte a ti mismo/a, para entender el universo y para entender a Dios.

(Diapositiva) Esta es una cita de vuestro documento de formación. Nos habla de nosotras/os hoy. Nos dice por primera vez que la ciencia no es un enemigo de la religión, no es visto como un enemigo, sino que la ciencia y la religión juntas nos están dando una comprensión de nuestro mundo que hasta ahora nunca hemos tenido. Las palabras de Pablo a los romanos: “Sabemos que toda la creación gime hasta el presente y sufre dolores de parto. Y no sólo ella; también nosotras/os” (Romanos 8,22), todos/as nosotros/as estamos dando vida a algo. Esto es lo que nos hace generadores, esto hace que nuestras vidas merezcan ser vividas. La creación no es estática, no es algo que se hizo en seis días y luego Dios descansó. La creación es continua. Estamos viviendo en un universo en evolución. Hay una

relación dinámica entre Dios y el universo. Y nuestra comprensión de Dios está evolucionando, esto es algo crucial para nosotras/os. Estamos tratando de comprender, de entender a Dios de una manera que nunca la gente tuvo la posibilidad de captar antes. Y esta comprensión de Dios era conocida por los místicos. Los místicos realmente han sabido entrar en este secreto de quien es Dios. Los místicos ven la conexión. Pienso que una de las nostalgias que tengo, una de las añoranzas que tengo en mi vida, es que yo empecé a mirar a los místicos demasiado tarde. Si hubiera mirado a los místicos desde antes, pienso que mi relación con Dios hubiera sido mucho más rica.

Hace un par de semanas uno de mis primos me envió un enlace para ver el ballet Bolshói, estaban presentando el *Lago de los Cisnes*. ¡Maravilloso! Recuerdo que me senté durante un par de horas y vi esta actuación. Mientras la miraba me dije a mí mismo, estaba perdido en la maravilla. Así como me ha ocurrido hace dos minutos mirando esta niña que cantaba con una voz muy madura y con mucho sentimiento. Y la maravilla, y el asombro venía de lo siguiente: yo no conozco el proceso, pero hace miles de millones de años se formaron los átomos y esos átomos se transformaron de uno a otro, a otro, hasta que formaron a una persona como Tchaikovsky. Luego, llegaron a ser música y luego se transformaron en esos agraciados bailarines que fueron capaces de transformar esa música en danza. Y esos átomos se transformaron en ti y en mí. Yo estaba mirando este Ballet de Bolshói con tanto aprecio, con tanta maravilla y gratitud, estas palabras acudían a mi mente, y realicé que lo que yo siento, también lo siente el universo. Me dije a mí mismo que la única manera en que el universo expresa asombro, maravilla es a través de los seres humanos. Yo no sé si otra forma de vida es capaz de unir gratitud, aprecio, maravilla y reverencia. Tiene que ser una especie que tiene conciencia de sí misma. Esto es lo que está ocurriendo ahora, aquí. Así que me pregunto, nosotros los humanos por la naturaleza de nuestra conciencia, ¿somos capaces de dar esa expresión de parte del universo? Y veo estas dos imágenes aquí. A la derecha hay una estrella, podría haber sido fácilmente el planeta tierra antes de que se enfriara, era roca fundida. Y luego esos átomos durante un par de miles de millones de años se transforman y transforman hasta que llegan a la imagen de la izquierda. Y pienso en las palabras de Brian Swimme: “La tierra que comenzó como roca fundida ahora canta ópera”.

¿Qué significa ser humano en un universo en evolución? Ahora, pienso en Jesús de Nazaret, Jesús tenía una comprensión extraordinaria del universo. Él no conocía la ciencia, no tenía los hechos históricos y científicos en sus manos que tenemos hoy en día, esta conexión con la creación, pero era un hombre del espíritu e intuitivamente pudo ver esa conexión con la creación. Jesús constantemente nos estaba recordando que Dios estaba siempre presente en el universo. Dios es el fundamento de nuestro ser y Jesús estaba tratando de decir a la gente que lo rodeaba, “este Dios con quien tienes relación, este Dios te abraza totalmente, nunca estás separado/a de Dios” y quería mostrarnos que no estamos nunca separados de este Dios. Nos dice que esto es lo que quiere decir ‘ser humano’. No solamente por

medio del universo Dios se ha expresado, sino que tú das a Dios la posibilidad de expresarse. Y voy a decir un poco más sobre esto dentro de un momento.

Ser humano quiere decir, realmente, asombrarse, sorprenderse, sabiendo que yo soy el universo que expresa la maravilla, a través de mí el universo expresa aprecio, agradecimiento, asombro, maravilla. A través de mí. ¿Y qué podemos decir de Dios? ¿Cómo expreso a Dios? Hago visible el misterio de Dios. Miremos a la vida de Jesús para ver esto. Lo triste es que nos detenemos en Jesús cuando decimos que Jesús hace presente a Dios. Esa es la tarea de cada persona, de cada criatura: hacer visible a Dios. El Maestro Eckhart dijo que “somos la semilla de Dios y la semilla de Dios debe crecer en Dios”. Juliana de Norwich, cuya fiesta celebramos la semana pasada, tiene una frase muy hermosa. Dijo: “No solamente estamos hechos/as por Dios, estamos hechos de Dios”. Hermanas y amigos/os estamos hechos de Dios. La energía de Dios, la sabiduría de Dios, la compasión de Dios, la creatividad de Dios, el perdón de Dios, el amor de Dios están en mí. Me habitan. Y mi tarea como ser humano es hacer visible este Dios. Voy a volver sobre esto. Porque para mí, esto es lo que nos está diciendo la historia del universo. Este Dios no está separado. Este Dios no puede estar nunca separado. Quiero echar otra mirada a algunas de estas implicaciones.

Les quiero ofrecer un momento de reflexión.

En la última sesión habíamos hablado de las tres R que son: **Resonancia, Resistencia, Realineamiento**. Puede que recuerden eso de la última vez. Y ustedes me pidieron que lo explicara un poco más. Ahora les voy a pedir, tómense un momento.

- De lo que estoy escuchando ¿en qué estoy de acuerdo? Yo he dicho algunas cosas, ¿en qué estoy de acuerdo? Tómame un momento para escribirlo. Una palabra, una frase. Escribe esta palabra. **(RESONANCIA)**
- ¿Qué es lo que me está molestando y por qué me está molestando? Tómame un momento para escribir esto. ¿Es la cosa más importante? Porque realmente a nosotros/as no nos gusta el cambio. No nos gusta que nos desafíen, no nos gusta cambiar. **(RESISTENCIA)**
- ¿Has escuchado algo que te desafíe a cambiar en tu forma de actuar y creer? Escribe una frase, rápidamente, y si no se te ocurre nada, no importa. **(REALINEAMIENTO)**

Este es el mundo que estamos dejando atrás. Vemos la imagen, las aguas por encima firmamento, la tierra en el centro, el mundo subyacente a todo esto. Los tres niveles del universo. La tierra, el cielo, el firmamento y alrededor de todo esto hay agua, arriba y abajo. Las aguas en el lenguaje bíblico, los grandes mares, son siempre signos de caos. Quizás hemos renunciado a este tipo de pensamiento, desde hace mucho. Pero esta manera de pensar sigue dictando nuestras creencias religiosas. La Biblia está llena de imágenes de este tipo, mostrando nuestra tierra, los cielos, el mar y todo lo que contiene, como dice el salmo. Luego los cielos en lo alto, las estrellas. La tierra y todo lo que contiene. Los mares y todo lo que

contienen. Esto plasma la manera en que vemos todo esto. Decimos, “Padre nuestro que estás en los cielos”. Es así como nos figuramos a Dios, allí, encima. Estos, muy brevemente, son los tres niveles del universo: tierra, cielo y lo que subyace al mundo. El infra mundo. Por lo tanto, de forma implícita, esto supone a un Dios, fuera. Allí fuera en los cielos, en lo alto. Una cosa voy a decir ahora y quiero que ustedes recuerden: Dios no está allí fuera.

Eso es realmente el núcleo fundamental de esta nueva historia: Dios no está allí fuera. Dios no está lejos. Nuestro planeta tierra es el centro y así debemos verlo. La tierra está en el centro. Sabemos hoy que la Tierra es un puntito pequeño en un Universo enorme. Y aunque demos tanta importancia a los seres humanos, debemos recordar que el centro no es el ser humano y si este pequeño punto deja de existir el resto del universo seguiría existiendo. Necesitamos una enorme humildad al leer esta historia nueva del universo y reconocer nuestro lugar en nuestro planeta. Y esta historia nos dice también que el ser humano era la corona de la creación. Hoy, descubrimos que somos los últimos a aparecer en esta escena. Y no somos el final. Estamos evolucionando y la Creación al evolucionar entrará en una nueva fase y daremos vida a otra especie. Y es importante para nosotros recordar esto.

Miremos los cambios que vienen de todo esto, de esta nueva historia. Tengo que decir también que la iglesia institucional, hacia el siglo IV, realmente adoptó los tres niveles del universo y habló de Dios que estaba lejos, y hablaba de una manera muy diferente a lo que decía Jesús de Nazaret. Todas las historias, los relatos de Jesús nos hablan de un Dios que está con nosotros/as, que nos habita, que está cerca y que está a nuestro alrededor, implicado en nuestro mundo, como decía Jesús que nos está preguntando todo el tiempo: ¿Cómo es que no ves a este Dios a tu alrededor? Pero esto lo hemos perdido y nos hemos alejado, alejado y alejado mucho y mucho de Dios. Esto ha sido el resultado. Y hacia el IV siglo, cuando asumimos la cultura del imperio con Constantino, también hemos asumido el poder y una forma jerárquica de pensar que viene con el poder. Y nos hemos alejado de Dios. Lo hemos puesto lejos a Dios y hemos dicho, estamos separados de Dios. Pero la Iglesia nos dijo: no se preocupen, nosotros vamos a mediar entre ustedes y Dios. Y Jesús dice, no necesitamos a un mediador, Dios está tan cerca que no hay nadie que pueda ponerse en medio. Pero no hemos creído esto. Y esa es la tragedia de nuestra vida. Jesús revela lo divino siempre presente. Eso es lo que trato de decirles a ustedes. Cuando era niño aprendí el catecismo que nos decía que Jesús encarna la presencia divina en una forma humana. Esto lo hemos enseñado, esto lo hemos aprendido y la tragedia es que realmente no hemos entendido quien era Jesús. Cuando Jesús habla de Él mismo tan cerca del Padre: “quien ha visto a mí ha visto al Padre, el Padre y yo somos uno”. No estaba diciendo esto porque era alguien especial. Decía esto porque era humano. Y ustedes pueden decir esto y yo lo puedo decir también. Quien ha visto a mí ha visto al Padre porque mi tarea es hacer Dios visible. Los discípulos, cuando miraban a Jesús, dice Marcos, vieron lo que quería decir una vida llena de Dios. Bueno, tú y yo estamos tratando de hacer eso. Cuando una persona nos mira tendría que ver que es la vida

con Dios. Ahora, seamos sinceros: hay partes de nuestra vida que están llenas de Dios. Pero también hay partes de nuestra vida que están vacías de Dios. De eso se trata cuando hablamos de formación. Yo no estoy viviendo en exilio de Dios, yo no estoy separado de Dios y entonces esto nos trae toda la cuestión del pecado original. La Iglesia nos enseña que hemos nacido con el pecado original. Y Jesús dice: nada, ni nadie te separa de Dios. Y si decimos que no hay pecado original tendremos dificultades con la Iglesia. Pero hoy te pido que examines esto. Voy a decir algo más dentro de poco.

El Reino de Dios, de esto habló Jesús y es central para Jesús. No es un lugar, es una conciencia nueva, una nueva manera de ver la vida. Cuando miro estas tres cosas aquí (Texto de la diapositiva: *Cambios que vienen de la Nueva Historia. Jesús revela lo divino siempre presente y no la puerta hacia un Dios que está en los cielos. No estoy viviendo en exilio, alejado de Dios: ¿pecado original? El Reino de Dios es una conciencia nueva*), lo que me llama la atención es que Jesús me estaba diciendo que a Dios le preocupa este mundo. Si tú quieres descubrir a Dios, tienes que descubrir a Dios en este mundo. Estoy subrayando todo esto ahora, porque cuando miremos el documento de su Congregación sobre la formación, ese es el contexto a partir del cual ustedes tienen que trabajar. Cuando ustedes miren la formación, es esto lo que tienen que mirar. Cuando hablan de una formación holística, participativa es por esta razón. Es la presencia divina en mí, en este mundo, yo que tengo que dar la mejor expresión humana de esta presencia en mi vida. La mejor expresión humana posible de la presencia de Dios. Piensen en las maravillosas personas con quienes han vivido y cómo estas personas han hecho visibles para ti, para ustedes algunos aspectos de Dios. Para esto estamos. Se trata de ver de manera diferente. Por lo tanto, Jesús no me está diciendo que tengo que ganarme un lugar en el cielo. No se trata de ganarme el perdón de Dios o que Dios me está pidiendo que pida perdón por algunas razones. Se trata realmente de la súplica apasionada para que veamos la presencia creativa de Dios en todo lo que nos rodea. Esto es lo que nos está diciendo Jesús. Miren las parábolas. Pienso que seguramente algunas de ustedes conocen ya lo que esta diapositiva indica (Diapositiva Lucas 4,18-19). Quiero decir algo sobre esto. Jesús entra en la sinagoga y saca el rollo y lee el texto de Isaías: “El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha enviado para dar la Buena Nueva a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos, para dar la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año de gracia del Señor”. Conocen todo esto. He puesto esto en forma de eje, que es la letra griega Kai. Es una especie de técnica que los escritores bíblicos emplean de manera que si miran el número 1 y el número 5 dicen lo mismo “anunciar la Buena Nueva a los pobres” y “proclamar el año de gracia del Señor”, el jubileo, el perdón de la deuda, la restauración de la propiedad, es buena nueva para los pobres. Número 2 y 4 es lo mismo, “anunciar la libertad a los cautivos” y “poner en libertad a los oprimidos”. Y todo esto es para que nuestra vista se fije en el número 3: “dar la vista a los ciegos”. Y el escritor está tratando de decir que esto es el núcleo fundamental del mensaje de Jesús: dar la vista a los ciegos. Jesús nos dice: Yo quiero que ustedes vean de manera diferente. Dar la vista a los ciegos. Y si vamos al texto de Isaías - de donde está sacado - van a encontrar las otras cuatro

expresiones, pero no el dar la vista a los ciegos. Este elemento ha sido introducido por la persona que ha escrito el evangelio de Lucas, para subrayar la centralidad de esta intención en la misión de Jesús.

Algo que quiero que ustedes recuerden, Jesús no vino a darnos una nueva religión. Si alguien les dice algo diferente está diciendo una mentira o cometiendo un error. Jesús vino a decirnos que la vida podría ser vivida de manera diferente. Que los valores humanos podrían ser diferentes, que las relaciones humanas podrían ser diferentes. Si tú puedes creer en esto, dice Jesús, que tú estás rodeado/a por Dios, entonces estas tres cosas pueden acontecer. A tu alrededor está Dios, si tú crees que estás hecho/a de Dios, entonces vas a vivir tu vida de manera diferente. Esto es lo único que Jesús quiere que hagamos, Jesús nos anima a vivir de manera diferente. No vivan según la cultura dominante. Este es el reino de César. Vivan según la cultura de Dios. Por lo tanto, el Reino de Dios es la vida de la que Dios se encarga y no César. Y entonces todo sería ¡tan diferente! ¿Quién sería realmente importante? ¿Cómo se compartiría la riqueza? Pónganse estas preguntas, ¿cómo trataríamos al Planeta, a la Madre Tierra? (Diapositiva) Es decir la misma cosa, al comienzo del Evangelio de Marcos cuando arrestaron a Juan, Jesús se dirigió a Galilea y decía: “El Reino de Dios está entre ustedes”. No dice que el Reino vendrá, no, dice que el Reino ya está aquí, ahora. Y dice “Arrepentíos y creed en la Buena Nueva”. Lamentablemente la traducción no es exacta, la palabra griega es: “metanoia”. Metanoia no es “arrepentíos”. Metanoia quiere decir: cambia la manera en que tú piensas. Y es esto lo que he estado diciendo hasta ahora. Cambia tu manera de ver la vida, la manera en que tú piensas en Dios. Cuando haces esto, entonces crees en la Buena Nueva. No puedes creer en la Buena Nueva sin cambiar tu manera de pensar. Y a menudo planteo esta pregunta: ¿Cuál es la Buena Nueva? Está casi al comienzo del Evangelio de Marcos. Jesús no dice: “Cree en mí”. Él dice: “Metanoia, cambia tu manera de pensar y cree en la Buena Noticia”. La Buena Noticia es: “Nada te va separar de Dios”. ¿Puedes imaginarte un amor así de grande?

Mira tu formación, tu desarrollo, tu crecimiento. Tú y yo debemos cambiar, debemos cambiar cada día, porque Dios se está revelando cada momento. Y tú y yo estamos creciendo en esta comprensión, y más descubrimos sobre Dios y más sedientos nos hacemos. Charles Darwin tiene una frase que expresa esto muy bien. Dice que no son los más fuertes, los más inteligentes los que sobrevivirán, sino los que están dispuestos a cambiar. Con sus mismas palabras: “no es la especie más fuerte la que sobrevive, sino la que mejor responde al cambio”. Este es un mantra que suelo repetir: “nada es tan sagrado que no pueda ser cuestionado”. Tienes que emprender este camino, un camino que te lleve a un nuevo paradigma tiene que cuestionarte, desafiar todas las cosas que consideras más sagradas. Porque en este nuevo paradigma, todo se verá de manera diferente. No es falta de lealtad. Es fidelidad. Tú y yo estamos aquí para mantener viva la peligrosa memoria de Jesús.

Y de nuevo, voy a invitar a todos/as a pasar uno o dos momentos reflexionando. Me gustaría que ustedes vieran cómo nuestra formación religiosa, nuestro condicionamiento religioso nos ha encerrado en un mundo pequeño, en mundos

pequeños. Cuando Jesús llega a nosotros y trata de salvarnos quiere salvarnos de este pensamiento rígido. Esto es lo que Él quiere hacer. Les quiero invitar a una breve reflexión. Quiero que ustedes realmente miren esto sinceramente, de manera abierta. ¿Cuáles son las creencias que tú tienes en este momento que te están encerrando? (Diapositiva: *Tómame unos momentos para ver cómo hemos estado ciegos a los mensajes que nos llegan de nuestro mundo hoy en día. Hemos estado encerrados en un pensamiento rígido por nuestros condicionamientos religiosos, por nuestras personalidades, y por las imágenes e ideas que nos mantienen en la esclavitud. Necesitamos un momento de Pentecostés para que el Espíritu que siempre ha estado presente en nosotros pueda expresarse de una manera nueva*).

Hay otra parte, por favor me permitan explicar en cinco minutos. Por lo tanto, me van a dar este permiso. Hace 20 años el padre Frank Andersen, que ha escrito muchas canciones estupendas, nos enseñó este mantra: “el viento soplará donde quiere; nosotros no sabemos dónde el viento soplará”. Él nos enseñó esto. Y en medio de nuestras discusiones y debates nos animaba a pararnos, a detenernos y a repetir este mantra tratando de decirnos, que es así como Dios capta nuestra atención. Viene del evangelio de Juan capítulo 3, cuando Jesús habla a Nicodemo y dice: “El viento sopla donde quiere: tú no sabes a dónde va, ni de dónde viene”. Pero sientes sus efectos. Pero el viento es libre. No podemos controlar el viento. Podemos tratar de controlar a Dios, podemos tratar controlar la manera en que la gente entiende a Dios. Nunca lo lograremos. Esta es una imagen que nos indica la presencia de Dios. Y podemos ver esta imagen en el Antiguo Testamento, está bien. El Ruah de Dios, el sopro de Dios. Eso es lo que es. Seamos conscientes de esto. Habla del misterio de Dios, de la vida de Dios, de la trascendencia de Dios.

Quiero decir una cosa sobre esto y quiero contarles el relato evangélico del que los medios de comunicación han hablado mucho en este tiempo, y muy pertinente para el momento en que estamos viviendo: Jesús que calma la tormenta, que camina sobre las aguas. Y lo tomo de Mateo. Ustedes conocen la historia: la tormenta, ven a Jesús... Pedro dice a Jesús: “Señor si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas”. “Ven”, le dice Jesús. Entonces, ¿qué es lo que hace Pedro? Salta de la barca y empieza a caminar sobre las aguas. Hace unos minutos les he hablado de las aguas en la Biblia. El agua es símbolo de caos. Es algo que tememos: el agua, las olas. Pero Pedro no tenía miedo al agua. Fue cuando él notó el viento fuerte empezó a temer y empezó a hundirse. El viento es el poder de Dios, es la presencia de Dios. Es la presencia de Dios que nos llena de temor, dice el autor del Evangelio. Quiero que ustedes no olviden esto. Voy a plantearles una pregunta. Cuando miras al viento en tu vida, ¿hacia dónde sopla el viento en tu vida? Es muy sencillo: en nuestros corazones, es allí donde el viento sopla. En nuestros corazones. Las cosas más peligrosas que podemos hacer es bajar a la quietud, a la calma de nuestro corazón. Una de las cosas más difíciles de hacer es escuchar nuestro corazón. Los gritos del mundo de hoy nos dicen que no lo estamos haciendo, por eso no lo estamos haciendo, por eso estamos en crisis, no pasamos tiempo escuchando nuestro corazón. No queremos entrar en esa quietud, y raramente nos quedamos en silencio. Y Jesús nos dice a mí y a ti: “Cuando tú rezas, entra en tu habitación

secreta, cierra la puerta y Aquél que está en lo secreto te hablará”. Hermanas, amigas/os, esta es la oración, esto es rezar. Entrar en esa profundidad, permanecer allí sola/o con Aquél que ha asumido nuestra vida y en ese silencio: escucha, escucha. El evangelio no dice: “Cuando entras en tu habitación habla”, no, dice que Aquél que reside en ti, que permanece en ti hablará, y tú escuchas. Pero no lo hacemos esto bastante, queremos respuestas rápidas. No tenemos la paciencia de quedarnos, permanecer en el misterio para permitir que el viento sople en nuestros corazones. La razón del porqué no hacemos esto porque tenemos miedo, miedo a lo que quizás se nos va a pedir que hagamos. (Diapositiva: *Al traer a nuestra espiritualidad una postura de escucha, escuchando la unidad esencial del universo, colocando nuestro oído cerca del corazón de la tierra y el corazón del alma humana, ¿qué es lo que oiremos? Juliana de Norwich, mística del siglo XIV, dice que no estamos simplemente hechos para Dios. Estamos hechos "de Dios".*) Si haces esto, si realmente escuchas, puedes recoger las añoranzas, los anhelos que están en ti. Añoranza de Dios, añoranza de comunión, añoranza de unidad.

La última diapositiva. Los místicos que nos van a decir esto. Los místicos de todas las religiones. Juliana de Norwich, Rumi, Teilhard de Chardin, Santa Teresa. Traten de comprender sus escritos y verán la añoranza de la que hablan. Y realmente de su convicción de que nada nos puede separar de Dios.

Les dejo estas preguntas:

- ✚ ¿Cuál crees que es el rasgo central de la Nueva Historia con referencia al Dios que revela?
- ✚ ¿Cómo ves la vida y la misión de Jesús en la Nueva Historia?
- ✚ ¿Cuál es mi llamado como ser humano en la Nueva Historia?

Trata de mantener el equilibrio entre lo que tú sabes en tu cabeza y ver cómo esto encuentra expresión en mi corazón, en mi comportamiento. Esto, hermanas, amigas/os es un llamado a cambiar la cultura de nuestra Congregación. Esto es lo que significa cambiar la cultura de la Congregación.

Ahora vamos a examinar algunas preguntas que me han sido dirigidas.

Sesión de Preguntas y Respuestas: 19 de mayo

1. ¿Cómo se puede reformular la frase de San Juan Eudes: “Un alma vale más que mil mundos”?

Hermano Philip. Ustedes pueden leer mucho material no solamente de vuestros fundadores, sino de escritores, de la Escritura y muchos pueden pensar que son respuestas a la Nueva Historia. Yo creo que cuando tú pasas de una manera de pensar a otra manera de pensar, lo que dice Juan Eudes, por ejemplo, todo el concepto de alma, no tomen esto literalmente. Tomen esto como una expresión de

su celo, de su sed por el ministerio, la misión. Yo creo que en un cierto sentido para San Juan sería horroroso oír: no te preocupes de ir al cielo, porque ya tienes garantía de ello, lo que tienes que preocuparte es, ¿en qué medida quieres experimentar a Dios? Porque es esto lo importante. Y cuanto más aceptes de Dios, tanto más vas a descubrir de Él. No te preocupes tanto de lo que va ocurrir después de la muerte. No sabemos nada de lo que ocurre después de la muerte. No sabemos nada. Lo único que podemos mirar es lo que Jesús nos ha dicho, nos ha contado. ¿Cuántas/os de nosotras/os realmente nos tomamos en serio la parábola de lo que llamamos “el hijo pródigo”? Miren, la única manera en que Jesús nos ayudara a experimentar a Dios, su comprensión de Dios, su entendimiento de Dios es contándonos historias sobre Dios. Dios es así. Dios es así. En esa parábola del hijo pródigo no se menciona en absoluto de parte del Padre un mínimo reproche, no mira el pecado en absoluto. Se interesa solamente en el hijo, en la vuelta de su hijo. En sólo esto está interesado. El poeta místico Hafiz decía: “Dios estaba borracho ayer por la noche, bebió demasiado vino y dejó un gran secreto y dijo: *Quiero contarle un gran secreto. No hay nada, no hay nada que pueda llamarse pecado*”. Sí, nosotros sabemos que hay pecado, basta ver alrededor de nosotros. Pero qué es lo que está diciendo el místico. El místico está diciendo lo que el padre del hijo pródigo está diciendo: Cuando te veo a ti, no veo el pecado. Veo a mi hijo, veo a mi hija. Una de las cosas más difíciles para nosotros es ser capaces de aceptar esto.

2. Por favor, comparte un ejemplo sobre pensamiento rígido.

Un ejemplo de pensamiento rígido. Un poco difícil. Cuando me encontraba en Roma, había una señora que cocinaba para nosotros y un día su marido le dijo: “Me quiero separar de ti porque he encontrado a otra mujer” Y esto después de 35 años de matrimonio. Bueno, ¿qué podía hacer la pobre? Ella habló con un sacerdote y el cura no quiso darle la comunión. “No puedo dar la comunión a una persona divorciada”. Esto es un pensamiento rígido, es pensar de una manera rígida. Pensar rígidamente es poner la ley por encima de las necesidades humanas. La ley se convierte en ‘el todo’. Por favor entiéndame. Claro que necesitamos las leyes, pero hay que templar la ley, hay que adaptarla a las situaciones humanas, con excepciones. Eso sería un pensamiento rígido para mí.

3. ¿Cómo desafiar la Iglesia?

Si conociéramos el secreto, ¡ah! yo sería un hombre feliz. Lo único que puedo decir es: debemos desafiar a la Iglesia. Les voy a decir una cosa. Nuestro Papa actual nos está diciendo esto y nos está diciendo cómo hacer esto. Él siempre dice: “Hay que rezar por el Papa”. No hace falta decir tres Padre nuestro, Ave María y Gloria. Lean lo que Él dice, su mensaje. Traten de cuestionar al cura de su parroquia con lo que el Papa hace, con lo que el Papa dice. Cuando habla de la acogida, de la Iglesia de los pobres, del clericalismo, del vicio del clericalismo como uno de los peligros más graves de la Iglesia. Miren sus palabras. Y no solamente los curas son clericales. Nosotros somos clericales. Cada vez que pensamos de manera rígida

somos clericales. Es una batalla constante. El Papa lo ha dicho mucho a las hermanas y a los hermanos, y desde el comienzo, sé que algunos/as de ustedes tienen problemas con el Vaticano y con la Curia romana, está bien. Escuchen lo que se les dice, pero vivan su vida, vivan su vida, aunque hay que quizás revisar lo que se hace.

4. ¿Necesitamos cambiar la cultura de la Congregación?

Yo diría que una de las primeras cosas que hay que hacer a nivel de Provincia, a nivel de Congregación hay que mirar cuáles son los rasgos dominantes de su cultura. ¿Cómo afrontar esto desde el comienzo? ¿Cómo podemos cambiar la cultura? Pregunté a mi equipo hace muchos años. Démosle un nombre, nombremos esto. Nosotros nos llamamos hermanos, pero somos muy jerárquicos, somos muy patriarcales. Somos duros, rígidos y decimos que debemos enseñar a los chicos a ser hombres. Recuerdo a un hermano cuando yo era postulante lloré porque me caí y me dijo: “¡Ah!, los hermanos cristianos no lloran nunca”. Así que nosotros, el equipo, queríamos cambiar la cultura de nuestra Congregación y elaboramos un programa y a este programa le llamamos “el corazón de ser hermano”. Cómo ser hermano con el corazón porque se trata realmente de bajar a nuestro corazón y quedarse, permanecer allí. Cómo hacer para que hombres duros, rígidos bajen al corazón y allí permanezcan. Y así invitamos a los hermanos a crear comunidades de esa manera. Ha sido un camino maravilloso.

5. ¿Cómo crear el equilibrio entre nuestros pensamientos rígidos y la realidad que vivimos cada día?

Yo creo personalmente que el equilibrio es un don. ¿Soy capaz de entrar en este espacio, en mí, a menudo? Eso es lo que me va a dar equilibrio. Otra cosa que me va ayudar es las conversaciones con mi comunidad, conversar en mi comunidad. En las conversaciones hay que tratar de que sea una conversación generativa. La habilidad de escuchar, de escuchar a la otra. Cuando puedo entrar en el punto de vista de la otra, entonces, la rigidez se diluye en mí, se va. Les puedo decir lo que funciona, por lo menos para mí, lo que me ayuda a mí. Mi reacción inicial es: “Hay que hacer esto, hay que hacer lo otro, esa es la regla”. Pero cuando entro en mi espacio, entonces, soy capaz de mirar las cosas de otra manera. Así puedo alcanzar un cierto equilibrio. Tratar de comprender de dónde viene la persona, esto es de gran ayuda.

6. Otra pregunta sobre el dualismo. ¿Qué es el dualismo?

¿Qué es el dualismo? El dualismo es verme a mí mismo separado/a. Esta es la forma más sencilla, yo estoy separado de ti. Jesús nos dice: “Ama a los demás como a ti mismo”. No dice: “Ama al otro como tú te amas a ti mismo/a”. No dice esto. Él nos dice: “Ama a tu prójimo como a ti mismo” Tu prójimo es tú. Es la

habilidad de no ver ninguna diferencia, ninguna diferencia. Esto no ocurre fácilmente, forma parte del camino espiritual.

7. En nuestra Iglesia hay muchos rituales y usted dice que no necesitamos mediadores...

Voy hablar desde mi punto de vista. La teología, el pensamiento de nuestra Iglesia ha creado a un Dios separado de nosotros/as. Se nos dice que necesitamos a Jesús para que sea mediador entre nosotros y un Dios enfadado. Esta teología, realmente ha tenido su expresión total hacia el siglo XI, pero antes no se expresaba de esa manera. Por lo tanto, creo que nuestra Iglesia tiene que volver atrás ahora y redescubrir sus raíces. El Vaticano II nos dice que volvamos al Jesús del Evangelio y a las tradiciones de nuestra congregación. Eso es verdad, pero el Concilio Vaticano II vendrá, el Concilio Vaticano III, donde tendría que haber muchísimas mujeres, dirá también: el Jesús del Evangelio, las tradiciones de la Congregación y la historia del universo. Nada se puede hacer hoy sin esta historia. Esta historia quita completamente de la escena toda la idea del pecado original. El pecado original no forma parte de la enseñanza de Jesús. Del pecado original, se empezó hablar en el siglo IV. Y estoy de acuerdo con usted: uno de los obstáculos mayores para esta nueva historia va a ser la Iglesia católica romana. Y digo esto con enorme respeto. Tenemos que ser ciegos para no ver la belleza extraordinaria de nuestras tradiciones, la riqueza de nuestras tradiciones. Las personas maravillosas que han vivido de estas tradiciones, que han encontrado soporte, alimento en estas tradiciones. Y esto ha sido maravilloso para ellas, pero maravilloso para su tiempo. Una vez que uno adquiere un nuevo conocimiento, no podemos hacer como si no tuviésemos ese nuevo conocimiento. Por esto, hay que desafiar todo. Nada es tan sagrado que no pueda ser cuestionado. Lo debemos hacer con respeto. Siempre me digo a mi mismo que realmente el núcleo fundamental del mensaje de Jesús es la no violencia. La no violencia. Por lo tanto, si somos violentos con la Iglesia, con la jerarquía, no somos pueblo de Jesús.

8. Otra pregunta. ¿La tarea consiste realmente en pasar de un Dios que no cambia a un Dios que evoluciona?

Sí, claro que sí. No existe un Dios que no cambia. Pero quiero decir esto de otra manera. Dudaría en decir que Dios evoluciona. Nuestro mundo evoluciona y, por lo tanto, la presencia de Dios empapa todo esto, toda la creación, entonces, tú y yo permitimos que nazcan nuevas expresiones de Dios. Permitimos que nazcan nuevas expresiones. Nuevos dones pueden brotar que no han estado allí porque nosotros no hemos alcanzado todavía un cierto grado de evolución.

Quiero dar las gracias a nuestras intérpretes.

Hermana Josita: Muchas gracias hermano por estas ideas que nos inspiran y nos provocan. Eso es un desafío. Hermanas/os, amigas/os ahora que terminamos esta segunda sesión, las/os invito a tomarse un momento de silencio.

Trata de identificar algunas frases que permanecen en ti después de esta conversación. ¿Qué es lo que quieres llevar contigo al terminar esta conversación, hoy?

Mientras seguimos reflexionando tratemos de llevar esa pregunta con nosotras/os. Les invito a todos/as ustedes, hermanas/os, amigos/as a tomar un tiempo en su comunidad o con el círculo de amigas/os para compartir: “¿qué es lo que me ha movido?”. Una invitación a nivel personal y a nivel colectivo. Se ha hablado también de la cultura congregacional. Invito a las comunidades a reflexionar ahora que vamos a pasar a las ICAs, al Capítulo General. Sigamos ahondando en esta reflexión, hoy. Gracias a cada/o de ustedes por unirse a nosotras y esperemos que estén también presentes en la tercera sesión que tendrá lugar el 26.

Monique. Me gustaría dar las gracias al hermano Pinto por su presentación llena de inspiración y por darnos mucha materia para pensar y conversar en nuestras comunidades. Muchas gracias, en nombre de las 395 pantallas presentes, porque ¡hay más de 395 personas conectadas! Esperamos con ilusión nuestra tercera sesión el 26 de mayo. Gracias por su presencia queridas/os hermanas/os, amigas/os. Gracias.